

# Surviving Autocracy<sup>1</sup>

MASHA GESSEN<sup>2</sup>

*Es una reseña de la vida política en EE. UU durante los últimos cuatro años en los cuales Trump fue presidente. El autor señala cómo en estos años se han deteriorado los medios de comunicación, el poder judicial y las normas culturales en relación con la vida política del país.*

## CONTENIDO

Prólogo.....	2
Parte I – El intento autocrático.....	2
1. ¿Cómo lo llamamos?.....	2
2. Esperando al incendio del Reichstag.....	3
3. El presidente de espuma de poliestireno.....	3
4. Podríamos llamarla una kakistocracia.....	3
5. Podríamos llamarlo corrupción.....	3
6. Podríamos llamarlo una autocracia aspiracional.....	4
7. Podríamos pretender que es un alien o llamarlo el gobierno de la destrucción.....	4
8. La muerte de la dignidad.....	4
9. Mueller no nos salvó.....	5
10. Las instituciones no nos han salvado.....	5
Parte II – Rey de la realidad.....	5
11. Las palabras tienen significado o deberían tenerlo.....	5
12. La mentira del poder.....	6
13. La trampa del tuit.....	6
14. La normalización es (casi) inevitable.....	7
15. Resistiendo la guerra de Trump en contra de los medios de comunicación.....	7
16. Cómo muere la política.....	8
Parte III – ¿Quiénes son “nosotros”?.....	9

---

<sup>1</sup> Síntesis elaborada por: María Paula Acosta Vázquez.

<sup>2</sup> Masha Gessen (2020): *Surviving Autocracy*. Riverhead Books.

17. Un presidente supremacista blanco.....	9
18. “Retira la máscara de la hipocresía” .....	9
19. La antipolítica del miedo .....	9
20. Confrontando la sociedad civil .....	9
21. El poder de la autoridad moral.....	10
22. ¿Quién es “nosotros” y quiénes somos? .....	10
Epílogo.....	11

## PRÓLOGO

El 11 de marzo de 2020, Trump se dirigió a la nación en relación con el tema de COVID-19. Para ello usó su conocido repertorio de elementos: mentiras, miedo y amenazas. Con anterioridad, se había referido al virus como una enfermedad menor. En marzo de 2020, dijo que prohibiría visitantes de Europa y que habría respuestas rápidas como pruebas y terapias antivirales. Finalmente, catalogó al virus como extranjero, señalando que la culpa provenía de Europa y China.

Sin embargo, en semanas siguientes, Trump no asumió ninguna responsabilidad. A pesar de esto, la población seguía aprobando la administración presidencial. Algunos compararon este mal manejo de la pandemia con el manejo que el gobierno soviético hizo en 1986 de la explosión nuclear de Chernóbil. La semejanza estaba en 1) una baja apreciación de la vida humana y 2) un enfoque en dar gusto al líder.

## PARTE I – EL INTENTO AUTOCRÁTICO

### 1. ¿CÓMO LO LLAMAMOS?

Trump golpeó al gobierno, los medios de comunicación y el concepto de política hasta un estado irreconocible. Los medios de comunicación solo siguieron informando lo que ocurría por necesidad de hacerlo, pero no se entendía lo que estaba ocurriendo. Al respecto, se intentaba usar terminología de desacuerdo político, procedimientos judiciales y discusión para describir algo que en realidad estaba terminado con el sistema para el cual esa terminología fue creada.

Bálint Magyar, un sociólogo húngaro, usó el término de “mafia state” para describir lo que estaba ocurriendo en su país. Este tipo de Estado era un sistema de clanes en el que un hombre distribuye el dinero y poder a todos sus miembros. Después, desarrolló el concepto de “transformación autocrática” que procede en tres estados: un intento autocrático, un avance autocrático y la consolidación autocrática. El autor cree que estos conceptos pueden ser aplicados a la realidad política actual de EE. UU.

## 2. ESPERANDO AL INCENDIO DEL REICHSTAG

Después del triunfo de Trump, quienes apoyaron a Hillary se dividieron en dos bandos. El primero, optimista en un sentido de unión y progreso de las instituciones en favor de las personas. El segundo, relacionado a que esto era parecido a lo que en Alemania fue el incendio del Reichstag en 1933 que permitió que la policía detuviera a personas sin cargos. Es la manera en la que el gobierno reclama poderes excepcionales de represión debido a una situación de emergencia.

El autor rebate que había un sentimiento de confianza hacia las instituciones basado en su fortaleza, pero que tampoco se podía obviar que las personas y servidores públicos no habían abusado de las mismas.

## 3. EL PRESIDENTE DE ESPUMA DE POLIESTIRENO

La campaña de Trump fue una declaración de guerra en contra del sistema de gobierno estadounidense como estaba. Incluso la llegada al poder se vio llena de designaciones a puestos para los que no estaban preparados y con dudas sobre la confirmación de estos puestos. Los fenómenos conocidos como 'el incendio del Reichstag' no son eventos aislados, sino que los autócratas anuncian sus intenciones de manera previa.

## 4. PODRÍAMOS LLAMARLA UNA KAKISTOCRACIA

El desdén que tiene Trump por la excelencia es una característica de los aristócratas. Ello va en la línea de que ven el trabajo del gobierno como un chiste y lo siguen viendo así cuando asumen el poder. En ese sentido, el gobierno de Trump fue una kakistocracia, el gobierno de los peores. Para estos aristócratas el poder es lo más importante y la presidencia es el *performance* de ese poder. Esto no parecía tan dañino sino hasta que llegó la pandemia.

## 5. PODRÍAMOS LLAMARLO CORRUPCIÓN

Cooperar con las reglas éticas era visto por Trump como opcional hasta el momento que decidió no cooperar. La familia de Trump no escondía sus fuentes de ingresos, pero rendían cuentas por ello. Su gabinete también tenía un número de conflictos de interés tal que ningún medio de comunicación podía darles continuidad.

Esto jugaba un papel electoral, pues en EE. UU las elecciones son decididas por el dinero, pues es lo necesario para difundir el mensaje durante la contienda electoral. En EE. UU el poder político se traduce en riqueza y viceversa.

Además, Trump usó los dos lados de la espada de la corrupción. Usó el poder político que tenía para enriquecerse y acusaba de corrupción a otros de la manera en la que lo haría un autócrata.

## 6. PODRÍAMOS LLAMARLO UNA AUTOCRACIA ASPIRACIONAL

Durante su administración, Trump hizo explícita su admiración por diferentes autócratas como los líderes de Corea del Norte, Arabia Saudita, Rusia e India. Esta admiración por la autocracia se trasladó a la relación entre los miembros del gabinete y republicanos hacia el presidente. Incluso empezó a demandar este tipo de admiración hacia él por parte de los demócratas.

En una democracia representativa, la principal audiencia de un político es su votante. En una autocracia, esta audiencia es el autócrata mismo porque él es quien tiene el poder.

## 7. PODRÍAMOS PRETENDER QUE ES UN ALIEN O LLAMARLO EL GOBIERNO DE LA DESTRUCCIÓN

La administración de Trump también se caracterizó por la deregulación y el revertir reglas de administraciones previas como las de Obama. A su vez, los asesores renunciaron o fueron desacatados.

Fuera de esta destrucción, está el tema de las cortes. La descripción de Magyar sobre los intentos de autocracias hace referencia a la captura de las instituciones y de toma de las cortes. Para Trump, él tomó las instituciones para su beneficio y rompió un récord en su influencia en las cortes. Sus nombramientos terminaron siendo  $\frac{1}{4}$  de los jueces en las cortes de apelación y nominó a dos jueces para la Corte Suprema. Sus nominaciones se caracterizaron por una ideología de extrema derecha y por su inexperiencia.

## 8. LA MUERTE DE LA DIGNIDAD

Trump ha dañado la cultura política de EE. UU de muchas maneras y uno de los eventos más fuertes fue la nominación de Brett Kavanaugh a la Corte Suprema, un evento que se podría conocer como la muerte de la dignidad en la política. El autor detalla que hay dos maneras en las que la dignidad es un concepto clave en el entendimiento de la política. Una manera es la dignidad que la participación en el proceso político le permite a cada ciudadano. Y otra relacionada al *performance* político, relacionada con el honor y la manera de expresarse. El trumpismo fue un ataque a ambos tipos de dignidad, pues degradaba el *performance* de la política y restringía la participación en la misma.

En la sesión (congressional hearing) en la que se cuestionó a Kavanaugh sobre la acusación de Blasey Ford fue un evento en el que chocaron las dos realidades de EE. UU. Un escenario autocrático que buscaba esa audiencia por parte de Kavanaugh acusando otra vez un complot clintoniano y uno democrático que buscaba esa audiencia por parte de Blasey Ford. De esta manera, se degradó el *performance* político y se negó la participación política a Blasey Ford.

## 9. MUELLER NO NOS SALVÓ

El liderazgo de Mueller en el FBI que inició en septiembre de 2001 fue un síntoma y una causa del proceso que hizo posible el trumpismo: el auge de la política de la conspiración, la concentración del poder en la rama ejecutiva y la transformación del FBI de una organización policiaca a una agencia de espionaje doméstico.

En un reporte de la Unión Americana de Libertades Civiles se daba a conocer que el FBI bajo el mandato de Mueller cometió errores en enfocarse de manera errónea en inmigrantes, minorías raciales y religiosas, disidentes políticos y estrategias de disrupción. Por lo tanto, se creyó que Mueller podía salvarlos, pero no fue así.

En los informes sobre la situación de la injerencia rusa en las elecciones, Mueller dio cuenta de los hechos y de una intención presidencial de removerle sin llegar a una conclusión, sino dejando la información para que el Congreso tomara la decisión. Sin embargo, el fiscal general William Barr concluyó que no había suficiente información como para hablar de una obstrucción de justicia. Aquí también chocaron las dos realidades entre la de Barr y la de Mueller y con ello diferentes interpretaciones sobre el tema, lo cual debilitó la manera institucional en que se podía lidiar con las actuaciones de Trump.

## 10. LAS INSTITUCIONES NO NOS HAN SALVADO

Las mentiras de Trump eran la regla y con ello se fue reduciendo la intención de hacerle *impeachment*. La realidad también era asimétrica, pues el *impeachment* hubiera sido la consecuencia natural de un intento autocrático, pero solo fue un hecho más de la historia.

De esta forma, la presidencia de Trump hizo visible que una autocracia es posible para las instituciones actuales de EE. UU. La recuperación es posible, pero con una transformación de las instituciones, del significado que tenemos de la política y de la democracia.

## PARTE II – REY DE LA REALIDAD

### 11. LAS PALABRAS TIENEN SIGNIFICADO O DEBERÍAN TENERLO

El intento autocrático de Trump inició con una guerra en contra de las palabras. De esta manera, se pareció a lo que hicieron los líderes de Estados totalitarios del siglo XX y autócratas como Putin y Orbán. Se habla de cómo la URSS decía tener elecciones libres cuando se daba una boleta con una elección hecha a los ciudadanos para que la entregaran y de cómo con el colapso de la URSS en 1990, los periodistas tuvieron que reinventar la manera en la que hablaban de las noticias para llegar a conceptos muy sencillos que describieran la realidad de lo que ocurría. Otro ejemplo es el manejo de palabras de Putin al hablar de “una dictadura de la ley” o “una democracia manejada”.

Orbán lo hizo de una manera similar al habla de su gobierno como un “sistema nacional cooperativo” para lo que le gustaba en un gobierno. Trump hace algo similar al usar palabras de

cierta manera que hacen que no signifiquen algo. Un ejemplo de ello es cuando dijo que la OTAN era obsoleta y después dijo lo contrario, dejando a debate quienes creían el primer mensaje y quienes creían el segundo.

Con estas acciones, la labor del periodismo también se complicó porque o se tenía que seguir el diálogo intentando aclarar lo ocurrido o dejándolo fluir. La libertad de hablar con otro se basa en un lenguaje común, por lo que el ataque de Trump al lenguaje es un ataque a esa libertad.

El lenguaje de la política es más cambiante que otros, decir que algo es autoritario, se usa para referir a algo que no es democrático, mientras que “democracia” se usa para hablar de cómo solía ser la política. Si quienes hablan de política definieran sus conceptos, habría un mejor entendimiento de lo que se quiere decir y de esta manera se podría resarcir el daño hecho.

Un ejemplo de ello es la política que ahora parece ser un concepto vacío de contenido cuando debería referirse a la negociación de vivir en colectivo. Esto no tiene que ver solamente con el daño que hizo Trump, sino también con las condiciones que hicieron de ello algo tan efectivo.

## 12. LA MENTIRA DEL PODER

La inauguración de la presidencia de Trump es recordada por las mentiras que se dijeron tanto por Trump sobre el clima, como por Spicer (secretario de prensa) sobre el número de audiencia.

La mentira de Trump era diferente, era la mentira del poder. Este tipo de mentira te presentaba una realidad alternativa y te demandaba escoger entre lo que te dice la experiencia (hechos) y lo que él te estaba diciendo.

Además, el autócrata no tiene que ser consistente en sus mentiras. La manera en que cambian su historia es un aspecto adicional de la demostración de su poder. De esta manera lo trataban como presidente y como rey de la realidad. Esta forma de tratar la realidad se vio también a lo largo de la crisis sanitaria por la pandemia cuando desacreditaba al virus y después aseguraba que todos tendrían instancias para protegerse del mismo.

Las personas que viven en Estados totalitarios se presentan ante el dilema de creer al título de la noticia o lo que les dicen los hechos. El camino a la paz mental resulta en creer esta propaganda. Muchos estadounidenses en la era de Trump no son parecidos a los ciudadanos de los Estados totalitarios, pero sí se enfrentaban a la misma ansiedad sobre qué creer. Una solución era creer la realidad trumpiana, pero también estaba la opción de dejar de prestar atención. Ambos caminos son un éxito para Trump en su ataque a la política.

## 13. LA TRAMPA DEL TUIT

El periodismo es un elemento esencial para una democracia porque crea un sentimiento de realidad compartida en una nación. Sin esta realidad compartida, de acuerdo con Habermas, el espacio en el que ocurre la opinión pública no puede existir.

A pesar de que había dos tipos de medios de comunicación para consumir, ambos tipos de medios brindaban información de ambos espectros políticos. Sin embargo, la realidad con Trump se dividía entre lo que ocurría y lo que él decía que ocurría, sin existir un puente entre ambas situaciones. Sin embargo, a pesar de que diversos medios reportaban lo que ocurría en la realidad trumpiana, esto parecía no importar.

A pesar de que había verificaciones de la información, la reiteración de las mentiras terminaba por dominar la esfera pública debido a su repetición.

Además, la presidencia de Trump se caracterizó por un gobierno a través de twitter como por ejemplo la restricción a que hubiera personas transgénero en el ejército, el llamado a que las empresas produjeran más en EE. UU y a que los jugadores de la NFL dejaran de hincarse durante el himno nacional.

Esta manera de hacer a un lado las normas e instituciones diseñadas para la libertad de prensa es algo esencial para los intentos autocráticos.

Una manera diferente de abordar las mentiras reiteradas de Trump fue no tratarlas como noticias, sino como un sistema. De esta manera, se le trataba como un fenómeno para analizar la naturaleza de Trump y del trumpismo.

#### 14. LA NORMALIZACIÓN ES (CASI) INEVITABLE

La discrepancia entre la falta de respeto que merecía el contenido de Trump y el respeto que se le debía tener por ser presidente era inmensa. Este tipo de noticias eran una limitante para el periodismo, pues se tenía que mover entre la crítica de que lo que Trump decía era mentira en realidad era una opinión y basarse en lo que la experiencia decía de lo que estaba sucediendo.

Incluso los medios tuvieron que llegar a normalizar a tal grado lo que ocurría, que tenían que brindar un contexto de la situación para ayudar a los consumidores de los medios a poder absorber la información que era imposible de absorber.

#### 15. RESISTIENDO LA GUERRA DE TRUMP EN CONTRA DE LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN

Una autocracia es incompatible con medios de comunicación libres y abiertos porque estos sistemas no dan transparencia ni rendición de cuentas. Bálint Magyar diferencia que el totalitarismo de antes quería controlar estos y suprimir sus derechos, mientras que los autocráticos de ahora quieren dominarlos y neutralizar sus derechos.

Un ejemplo de ello en la administración de Trump fue que los secretarios de prensa eran agresivos o aburridos. Asimismo, los periodistas que intentaban cubrir los eventos de gobierno tenían conflictos de motivación. Por un lado, estaban ahí como representantes del público, pero también querían respuestas a sus preguntas, no ser humillados en el proceso y hacerlo de tal manera que siguieran siendo admitidos para cubrir estos eventos.

Durante estos años, también existieron discusiones sobre boicotear la manera en la que se cubrían estos eventos. El boicot consistía en reducir la cobertura de estos eventos, pero el contraargumento era que en realidad no había tantos resúmenes de gobierno como solía haber y que la cobertura que se hiciera de estos eventos iba a ser el único y mejor recurso posible para informar sobre la administración.

Otro ejemplo de esta crisis fue la política que tomó *Times* de no utilizar palabras como “racista” o “mentira” u otros adjetivos en sus titulares a menos de que la noticia fuera tan grave que así lo ameritara. De esta manera, intentaron hacer su reportaje de la manera más neutral y objetiva posible. La posición era que no eran partidarios de ningún lado político, pero de esta manera se volvieron cómplices del presidente.

Una postura diferente fue la del ganador del Pulitzer, Fahrenthold. Su manera de trabajar hacía parecer que, en lugar de ser cómplice del poder del presidente, jugara un rol de cooperación con el público. Hacer lo contrario, les quita equipo a los medios de comunicación para resistir al proyecto autocrático de dominio de la esfera de comunicación.

Hay un problema con el lugar en el que se posicionan los periodistas en relación con el poder y el público y consiste en que la mayoría de los periodistas creen que no tienen una posición definida. Las organizaciones de medios de comunicación tradicionales prohíben el activismo político y las contribuciones. Este argumento puede explicar la razón por la cual los podcasts han sido mejores en cubrir la presidencia de Trump que los medios tradicionales. Ello debido a que, para cubrir a Trump como un sistema, los periodistas deben tomar una posición clara y crítica fuera de ese sistema.

## 16. CÓMO MUERE LA POLÍTICA

La ausencia de un discurso político no se dio de un día a otro, sino que fue algo que se notó una vez que ya llevaba mucho tiempo así. Esto se puede ver en el discurso del 4 de julio de 2019 en el que todos se sorprendieron de un discurso más presidencial de Trump en comparación con su discurso clásico en contra de inmigrantes. En el mundo de Trump, los inmigrantes son una amenaza sobrehumana, pero de significancia subhumana. Ello se vio en cómo su administración tenía los campos de contención de inmigrantes a los que nunca les prestó atención. Otro vacío en ese discurso fue el no mencionar el proyecto de nación entre republicanos y demócratas que sus predecesores siempre mencionaron.

De esta manera, durante tres años, Trump cambió la imagen de EE. UU a una nación sin ideales en contra de las personas que querían ser parte de ella. Sin embargo, desde Kennedy y con excepción de Obama y de Reagan, los presidentes tuvieron un discurso de definir el liderazgo a partir de la competencia técnica en lugar de ideales e ideas. Fue este vacío el que permitió que Trump lo llenara con mentiras y crueldad.

El reto para volver a la normalidad va a ser aun más grande para los periodistas porque para poder informar con veracidad, tendrán que establecer el punto que quieren defender. Por otro lado, los líderes políticos tendrán el deber de revitalizar el discurso político. En ese sentido, los

periodistas deberán crear la esfera de comunicación de tal manera que la ciudadanía se sienta participativa en ella y no como mera espectadora de un desastre.

### PARTE III – ¿QUIÉNES SON “NOSOTROS”?

#### 17. UN PRESIDENTE SUPREMACISTA BLANCO

Se detalla sobre el evento de la marcha supremacista blanca en la que habían neonazis y gente del KKK a lo que Trump fue criticado por condenar de manera ligera con un tuit. Los republicanos condenaron de manera más fuerte la marcha y miembros del Consejo de Manufactura renunciaron, pero nada ocurrió fuera de eso porque era una presidencia supremacista blanca.

#### 18. “RETIRA LA MÁSCARA DE LA HIPOCRESÍA”

Todo proyecto político, sin importar si es democrático o no, requiere una definición de “nosotros”, la comunidad que quiere unir y proteger. Mientras la retórica de Obama era expansiva, la de Trump excluye. En ese sentido, Trump prometió revertir ese periodo de progreso y cambiar la narrativa hacia valores diferentes en los que las personas que no estaban de acuerdo con una retórica más expansiva ya no tenían que pretender. El proyecto consistió en redefinir EE. UU en términos nacionalistas y nativos.

En ese sentido, se dieron varias acciones como cambiar la retórica a dejar de ser un país de inmigrantes, la amenaza de echar para atrás la ciudadanía de nacimiento y la iniciativa para identificar personas que mintieron en su aplicación de ciudadanía para desnaturalizarlos.

La hipocresía en la política, a pesar de no ser deseable, tiene la función de servir a valores aspiracionales.

#### 19. LA ANTIPOLÍTICA DEL MIEDO

Ante la ausencia de la ambición moral, el miedo aparece: un miedo del otro y un miedo que queremos imponer en el otro. Ello se veía en la presidencia de Trump con iniciativas de protección al interior de EE. UU. A partir de ello, se habla de la doctrina Trump, la cual establece que los EE. UU es una nación soberana que se guía por su interés nacional. Por otro lado, el corolario Pompeo es intentar encontrar el ángulo diplomático en todas las acciones del presidente.

#### 20. CONFRONTANDO LA SOCIEDAD CIVIL

La candidatura de Trump se basó en muchas promesas, de las cuales la mayoría se remontaba al tema de la inmigración. En ese sentido, el muro y la restricción a la entrada de musulmanes se convirtió en la prueba inicial de trumpismo para saber que Trump estaba comprometido con este tipo de agenda. Estas dos acciones también sirvieron como pruebas de qué tanto podía resistir la sociedad civil a las acciones de Trump. Sin embargo, en enero de 2017, cuando se prohibió la

entrada de siete países de población mayoritariamente musulmana, se echó para atrás esta orden ejecutiva por razones constitucionales en cuanto a la prohibición de discriminación religiosa.

Un ejemplo contrario fue que los medios de comunicación respecto al tema de los inmigrantes adoptaron el término de “la caravana migrante”, dejando a un lado otro tipo de conceptos que no tacharan como una fuerza extraña e imparable hacia EE. UU. Con ello, entraron en la retórica de Trump y ayudaron a que se hiciera más pequeño el grupo que el catalogaba como “nosotros”.

## 21. EL PODER DE LA AUTORIDAD MORAL

Se detalla en cómo solemos mitificar eventos históricos y alejarlos de lo que ocurre en la actualidad. Retoma el ejemplo de Alexandria Ocasio-Cortez, quien habló de campos de concentración para referirse a los espacios de control fronterizo y que fue criticada por ello. Con esta mitificación de la historia, hacemos ver como si estuviéramos alejados de esa realidad posible a ocurrir de nuevo. En ese sentido, se fallaba en ver si Trump en la actualidad podría ser un monstruo histórico, ya que esta realidad había sido normalizada.

El poder autocrático requiere de la degradación de la autoridad moral. No de la captura de una superioridad moral, sino de la muerte de principios morales como tal. Esta degradación ocurrió en EE. UU posiblemente después de la Guerra Fría, ya que a partir de este momento se ha degradado también del discurso político el lenguaje de principios e ideales.

Meses antes de que Pelosi anunciara bajo términos legales el inicio del proceso de *impeachment*, el grupo conocido como *The Squad* -Alexandria Ocasio-Cortez, Ilhan Omar, Anyanna Pressley y Rashida Tlaib- habían anunciado la necesidad de iniciar el proceso por razones morales en respuesta al discurso discriminatorio del presidente.

## 22. ¿QUIÉN ES “NOSOTROS” Y QUIÉNES SOMOS?

El contexto en el que se dio la presidencia de Trump también hizo que fueran inevitables los ataques hacia la comunidad LGBT, pues su apoyo del ala evangélica daba lugar a que tuviera este tipo de agenda. Con pocas excepciones, los países que se han vuelto menos democráticos también han ido en contra de los derechos de la comunidad LGBT. Se pone de ejemplo a Chechenia, Turquía, India y Egipto.

Con la prohibición de que personas trans pudieran trabajar en el ejército, Trump demostró que era el tipo de presidente que podía controlar a las personas con una orden a través de twitter.

La exclusión de la comunidad LGBT es solo la punta del iceberg del concepto de Trump de “nosotros”. La lógica más grande en realidad es racista y se vio tanto en la retórica como en su política. Por ejemplo, la reforma a los impuestos de Trump benefició a los ricos y perjudicó a los pobres, afectando de manera desproporcionada a las personas de color.

Su promesa de llevar a EE. UU a un pasado imaginario en realidad era una promesa de llevarlos a un pasado en el que el racismo, la misoginia y la xenofobia eran actitudes normales. La voz que se dio a este resentimiento racista y sexista dio lugar a un mayor nivel de violencia en contra de

las personas a las que Trump sacó del círculo de “nosotros”. Estos crímenes en realidad son una delegación de la violencia del presidente hacia la ciudadanía que quería efectuarlos.

En la terminología de Bálint Magyar, en EE. UU se está en la etapa de un intento autocrático que aún puede ser echado para atrás a través de mecanismos institucionales. El *impeachment* era una manera de hacerlo y su fracaso fue expresión de que la concentración de poder, al tener al poder ejecutivo y la mayoría del Senado, podía dar lugar a una autocracia. En ese sentido, se deben de poner en marcha instituciones políticas tanto formales como informales y profundizar la razón de existir de estas instituciones.

Trump tomó este vacío político que existía y lo lleno con su visión. Para salir de esta situación, no se debe apostar a un tiempo pre-Trump, sino reinventar las aspiraciones morales que guíen a la sociedad civil, medios de comunicación, cortes y órganos de representación. En ese sentido, retoma la manera en la que *The Squad* está haciendo política, pues vienen con propuestas de política, pero también con nuevas maneras de hacer política.

## EPÍLOGO

La crisis de COVID-19 es una crisis política y plantea el cuestionamiento sobre cómo gobernar. La relación con el virus parece ser la misma que con Trump en el sentido de que se vela por un tiempo previo a estas condiciones. Sin embargo, la solución está en analizar la posibilidad de un modo más lento de vida, más responsable en términos ecológicos y menos cómodo en términos materiales, pero también más arraigado en la ayuda mutua e interdependencia. Se debe optar por respuestas que no exacerben el problema como podría ser la reelección de Trump, sino apostar por la reinvención.